

El cordobés Lagartijo, única luz de una tarde tenebrosa

GANADO

Seis utrerros de las ganaderías de Pérez Villena (1º, 2º y 6º), Pérez Peña (4º y 5º) y El Verdinal (3º). Desiguales de presentación y comportamiento, resultaron ovacionados 2º y 6º y pitado el 5º.

TOREROS

Pablo Belando: silencio y silencio tras aviso. Lagartijo: oreja y vuelta al ruedo por su cuenta. José Luis Madrigal: pitos tras aviso y pitos tras dos avisos.

PRESIDENCIA

A cargo de Raimundo Aguirre, asesorado por Manuel Pérez Berdonces y Jesús Mari de Andrés. Correctos: aplicaron el sentido común.

INCIDENCIAS

Casi un tercio de entrada en una tarde amenazada por la lluvia. Lagartijo brindó el segundo novillo a Mikel, popular joven de la localidad y el quinto a Ricardo Fraguas, ganadero de Villafranca.

MARIANO PASCAL

Fitero

En el toro, decir Fitero es decir afición. Es hablar de una plaza coqueta, de un público santo y de una banda de música que suena a coso

de pellizco y arte. Es hablar de un pueblo con gusto, de un desfile de mulillas acompasado y con temple y de unas gradas y tendidos de arquitectura inconfundible.

Fitero es una plaza de pasado esplendoroso que posee una afición, que a poco que se la cuide, repoblaría rápidamente los tendidos. Por eso, con esos mimbres, no se entiende que en su coso centenario se anuncien novilladas con aroma a túnel, montaje y bocata de mortadela.

Ayer hicieron el paseíllo dos novilleros y un aficionado práctico que, por su salud, no debiera volver a vestir de luces. Lo hicieron con un ganado que fue una escalera de hierros y comportamientos, una ensalada en la que cupieron novillos de buen tranco y nobleza, inválidos derrumbados como el quinto e incluso un novillo de procedencia Santacoloma, el tercero, para dar la nota exótica a los chiqueros.

Para fortuna del público, el mejor novillo cayó en manos del novillero más puesto y dispuesto de la terna, el cordobés Javier Moreno "Lagartijo". El colorado



Javier Moreno, 'Lagartijo', torea con temple al novillo de Pérez Villena.

M. PASCAL

de Pérez Villena recibió una buena lidia y llegó pujante al último tercio. Moreno lo toreó con los vuelos de la muleta, en derechazos de mano baja y trazo largo que exprimieron el pujante pitón derecho del noble utrero. Sobraron en la labor del cordobés unos desajustados adornos finales y sobre todo, el bajonazo con el que ejecutó la suerte suprema. De otro modo, el triunfo hubiera sido como mínimo, de puerta grande. En el quinto a "lagartijo" le tocó la cruz ganadera: el novillo se echó al tercer muletazo, renun-

ciando a cualquier condición de bravo.

Pablo Belando abrió el festejo. En su primer novillo se llevó un susto al ejecutar el quite de Zapopán, perder pie con el capote en la mano y librarse de la cornada por la poca acometividad del utrero. La faena fue larga, abúlica y mal rematada con la espada. En el cuarto toro, por lo menos, Belando hizo sonar la música, que ayer era algo de agradecer. Tras varios pinchazos el animal fue arrastrado por las mulillas sin mayor reconocimiento.

El cierre del cartel y festejo correspondió a Jose Luis Madrigal. Ni tiene hechuras de torero, ni capacidad para mantener una lidia, vestido de luces con la diligencia de un profesional. Pudo quitarse de encima rápido al cárdeno tercero y rozó la raya de la devolución a corrales en un sexto toro, cuyas cualidades se fueron sin ver.

La presencia de toreros como Madrigal y el sainete de toda su cuadrilla, resultaron un desperdicio innecesario por el público, el santo público fiterano.



El Capea, a la izquierda, y Roberto Armendáriz salen a hombros de la plaza de Cascante.

R. VILLAFRANCA

Puerta grande para El Capea y Roberto Armendáriz en el festival de Cascante

GANADO

Cuatro erales, tres del Ventorrillo-Camponuevo y uno de El Soto. Desiguales, pero de buen juego en su conjunto.

TOREROS

Roberto Armendáriz: dos orejas en su primero y saludos desde el tercio en su segundo.

El Capea: ovación y saludos desde el ter-

cio en su primero y dos orejas en el que cerraba plaza.

PRESIDENCIA

A cargo del concejal Manuel Romeo Arnedo, asesorado por Pedro Izco Montoya y Rosa López Galindo. Mantuvo un criterio similar para ambos toreros.

INCIDENCIAS

Más de media entrada. Tarde nublada. Los dos matadores salieron por la puerta grande.

RAFAEL VILLAFRANCA Cascante

Se repitió el cartel del festival taurino del año pasado y el resultado fue el mismo: puerta grande para el rejoneador navarro Roberto Armendáriz y para El Capea.

Armendáriz fue mejorando su faena a su primero, el más pequeño de la tarde, con buenas banderillas -tanto las cortas como las largas-, toreando bien y demostrando su control de los caballos.

Agarró un buen rejón de muerte y le valió las dos orejas, especialmente por el acierto con el acero. Su segundo mantuvo el tipo hasta la mitad de la faena rajándose en el tramo final. Pese a matar de un rejón ligeramente trasero, se quedó sin trofeos al salir tropicado en varias fases de su faena.

El Capea realizó dos buenas faenas con los dos erales de su lote, instrumentando buenas series por el pitón derecho y arrancando buenos naturales y pases circulares, alternando con desplantes y toreo de rodillas. En su primero sufrió un golpe en la pierna izquierda y el acero le privó de los trofeos. En el que cerraba la tarde mató al segundo intento y cortó las dos orejas. El público los despidió con una calurosa ovación.